

IV.3. EL COMPORTAMIENTO DEL SECTOR EXTERIOR ESPAÑOL EN 2011 Y PERSPECTIVAS PARA EL BIENIO 2012-2013.

El sector exterior de la economía española está teniendo una aportación positiva al crecimiento del PIB en los más de cuatro años de crisis económica, lo que está compensando parcialmente la debilidad de la demanda interna. Esta aportación al crecimiento del PIB responde a las exportaciones de bienes y servicios, que se beneficiaron de la recuperación de la economía mundial en algunos años, pero también en gran medida a la fuerte debilidad de la demanda interna, que lastra las importaciones. La favorable evolución de la demanda externa está permitiendo la corrección a gran velocidad del elevado desequilibrio exterior acumulado en la última etapa expansiva. En los años transcurridos desde el inicio de la crisis económica y financiera, el déficit por C/C se ha reducido desde el 10% del PIB en 2007 al 3,9% en 2011. Las perspectivas para 2012 y 2013 anticipan la continuación de la corrección de dicho déficit con intensidad, de tal forma que en 2013 estará cerca del equilibrio, aceleración que responde a la intensificación del ajuste que están realizando las empresas, las familias y el sector público.

IV.3.1. Introducción

En los últimos años de intensa crisis económica, el sector exterior se ha erigido en el único pilar del crecimiento. En este periodo ha mostrado una aportación positiva al crecimiento del PIB, lo que está permitiendo compensar parcialmente la extrema debilidad y su detracción al crecimiento económico de la demanda nacional. De hecho, en el conjunto del pasado ejercicio la economía española mostró un modesto crecimiento del PIB en términos reales (0,7%) que se debió en exclusiva al sector exterior, que tuvo una aportación de al crecimiento del PIB (2,5pp) y que compenso ampliamente la detracción de la demanda interna (1,8pp) a dicho crecimiento. En 2010 la economía española experimento un ligero retroceso (0,1%), frente a la caída mucho más intensa de 2009 (3,7%). En es-

tos ejercicios la contribución del sector exterior al crecimiento del PIB fue de 0,9pp en 2010 y de 2,5pp en 2009.

Las perspectivas apuntan a que el sector exterior seguirá siendo en 2012 y 2013 el único sostén del crecimiento de la economía española, pues la demanda interna seguirá débil, debido principalmente a las no muy favorables expectativas del mercado de trabajo y a la obligada contención del gasto público y la continuación del ajuste en el resto de sectores institucionales. Las últimas previsiones de la economía española para los ejercicios 2012 y 2013 apuntan hacia una notable caída del PIB en 2012 (1,7%) y a un retroceso mucho más atenuado (0,3%) en 2013, aunque el sector exterior tendrá una mayor contribución al crecimiento, sobre todo en 2012. Para el presente ejercicio se espera que la demanda externa contribuya con 2,9pp al crecimiento del PIB y en 1,8pp en 2013. Esta prevista aportación al crecimiento del sector exterior, se basa en una intensa caída de las importaciones, en línea con el esperado comportamiento de la demanda nacional, y en una ralentización del crecimiento de las exportaciones.

La debilidad de la demanda interna está favoreciendo el ajuste del déficit comercial y, por ende, del de cuenta corriente (C/C), en 2011 el déficit comercial anotó un significativo recorte, frente al frenazo que había registrado en 2010. Este avance en la corrección del déficit comercial se produjo a pesar del fuerte repunte de los precios del petróleo y de otras materias primas importadas. Al diferenciar el déficit comercial, entre energético y no energético se deduce que el no energético está prácticamente en equilibrio y que el energético repuntó con fuerza.

En 2011 y 2010, nuestra relación real de intercambio (RRI) sufrió un notable deterioro, debido a que el deflactor de las importaciones aumentó de forma mucho más acusada que el de las importaciones (véase gráfico IV.3.1.1), lo que en gran parte se debió a la escalada de los pre-

Se ha producido una significativa pérdida de la relación real de intercambio (RRI) en 2011, en ese año la RRI disminuyó un 3,1%, lo que se une a la caída más intensa (4%) de 2010, con las consiguientes repercusiones negativas sobre la inflación y la renta disponible de las familias.

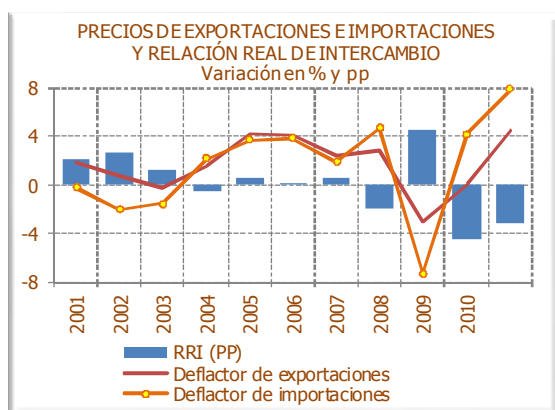


cios del petróleo y de otras materias primas.

Los precios de las importaciones en 2011 volvieron a registrar una fuerte aceleración que hizo que el deflactor de las importaciones mostrase un avance medio anual del 7,8%, frente al 4,3% de 2010, lo que obedeció a la fuerte escalada de los precios del petróleo y de otras materias primas, a lo que se unió la ligera depreciación del euro frente al dólar. Este comportamiento de los precios de las importaciones, en particular de los precios del petróleo, ha sido uno de los factores responsables del deterioro del déficit comercial en 2010 el pasado ejercicio y del rebrote inflacionista en ese ejercicio. Por su parte, los precios de las exportaciones también se aceleraron en 2011 pero en mucha menor medida que las importaciones, mostrando un perfil descendente a lo largo del año. Como consecuencia de este comportamiento de los precios de las importaciones y de las exportaciones se ha producido una significativa pérdida de la relación real de intercambio (RRI) en 2011, en ese año la RRI disminuyó un 3,1%, lo que se une a la caída más intensa (4%) de 2010, con las consiguientes repercusiones negativas sobre la inflación y la renta disponible de las familias.

La salida de la actual crisis en la situación actual de pertenencia de España a un área de moneda única puede resultar mucho más complicado que en la del primer lustro de los noventa, en aquella las devaluaciones de la peseta jugaron un papel

Gráfico IV.3.1.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)
Fecha. 22 de marzo de 2012

fundamental en la salida de la crisis de la economía española, pero eso ya no es posible al no poder modificar el tipo de cambio nominal. En el contexto actual de debilidad de la demanda y con el sector de la construcción en una situación de debilidad extrema y sin perspectivas de recuperación en varios ejercicios, la exportación debe jugar un papel importante en la recuperación de la economía española. Para ello, se debe cambiar nuestro patrón productivo para que nuestras empresas exportadoras intensifiquen más sus ventas hacia el exterior, pero además se debe aumentar también la base de empresas exportadoras puesto que su número en España es todavía reducido.

IV.3.2. Análisis de la balanza por cuenta corriente y sus componentes

La balanza de operaciones por cuenta corriente acumuló un elevado déficit durante la última etapa expansiva que finalizó en 2007, en ese año el déficit de dicha balanza alcanzó el 10% del PIB, cota no conocida previamente por la economía española, equivalente a 105.210 millones de euros. Con la llegada de la actual crisis económica se inició un intenso proceso de corrección de ese déficit que hizo que dos años después se redujera prácticamente a la mitad (5,1% del PIB) y en 2011 se ha situado ya en el 3,9%. En los cuatro años transcurridos desde el inicio de crisis económica se ha producido una reducción del déficit por cuenta corriente de unos 63.438 millones de euros y en relación al PIB ese déficit se ha reducido 6,1 puntos. Cabe mencionar que un fuerte ajuste del déficit por C/C como el registrado en los cuatro últimos años no tiene parangón con etapas anteriores de la economía española y en cierta forma responde a una reversión de los factores que lo habían impulsado al alza en la etapa expansiva previa.

La previsión del déficit por C/C para 2012 y 2013 contempla la continuación de su corrección, esperándose un 2,2% y 0,7% en relación al PIB, respectivamente, (véase gráficos IV.3.2.1 y IV.3.2.2), previsiones que suponen una mejora respecto al anterior pronóstico. A la corrección

La previsión del déficit por C/C para 2012 y 2013 contempla la continuación de su corrección, esperándose un 2,2% y 0,7% en relación al PIB, respectivamente



La corrección del déficit comercial en 2011 se debió exclusivamente a la subbalanza de bienes no energéticos. Además, cabe destacar que estas cifras ponen de relieve que en 2011 el componente no energético del déficit comercial estuvo en equilibrio.

La previsión para 2012 y 2013 del déficit comercial anticipa la continuación de la corrección del mismo previsiblemente con más intensidad que en 2011, hasta el 2,1% del PIB en 2012 y hasta el 1,2% en 2013.

de este desequilibrio se espera que contribuya de forma decisiva la intensa contracción de la demanda interna prevista para ese bienio de predicción.

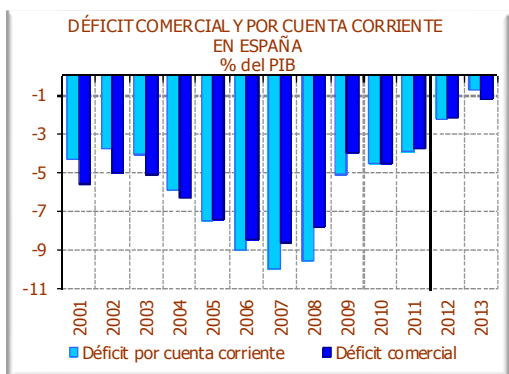
Al analizar el saldo por cuenta corriente según sus componentes, se observa que la evolución de este sigue determinada, en gran medida, por el comportamiento del saldo comercial (véase gráficos IV.3.2.1 y IV.3.2.2). En 2011 el *déficit comercial* retomó el proceso de corrección que había abandonado en 2010, por primera vez desde el inicio de la actual crisis económica, y disminuyó un 14,5% respecto a un año antes, situándose en 40.243 millones de euros, unos 6.832 millones menos que el año anterior, cifra que en relación al PIB representó el 3,7%, ocho décimas menos que en 2010.

Al diferenciar el déficit comercial en energético y el no energético, según los datos de Aduanas, se observa que en 2011 el

segundo mostró un aumento del 19%, situándose 40.330 millones de euros, aproximadamente el 3,7% del PIB, evolución que respondió al comportamiento de la fuerte escalada del precio del petróleo importado que anotó un incremento (31%). En cambio, el déficit no energético mostró una reducción del 84,4%. Por lo tanto, la corrección del déficit comercial en 2011 se debió exclusivamente a la subbalanza de bienes no energéticos. Además, cabe destacar que estas cifras ponen de relieve que en 2011 el componente no energético del déficit comercial estuvo en equilibrio, es decir, el valor de las importaciones de bienes no energéticos se compensó con las entradas de las exportaciones de ese tipo de bienes. Este hecho pone en evidencia la necesidad de reducir con urgencia la fuerte dependencia energética de la economía española frente al exterior, pues ahora el déficit comercial es casi exclusivamente energético y el déficit por C/C está ahora en gran medida determinado por el déficit energético, para lo cual se debe profundizar en elevar el grado de la eficiencia energética y en el autoabastecimiento energético.

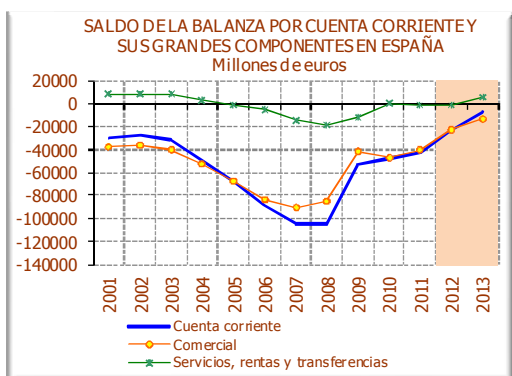
La información más reciente, referida a enero de 2012, procedente de la estadística de Aduanas, muestra que el déficit comercial se situó en ese mes en 3.655 millones de euros, cifra que representa un descenso interanual del 25,8%, con lo que son ya cuatro meses consecutivos de retrocesos. Esta corrección del déficit comercial se debió al componente no energético que mostró un superavit, si bien en ese mes el déficit energético también disminuyó (2,5%) con lo que contribuyó a la moderación del déficit total. Para los próximos meses se espera que el déficit comercial siga disminuyendo, aunque el componente no energético seguirá frenando esa previsible caída, a tenor del crecimiento de los precios del petróleo en los últimos meses. Bajo la hipótesis de la tendencia a la normalización paulatina de los actuales precios del petróleo se espera que el déficit comercial energético empiece a moderarse en el segundo semestre de 2012. La previsión para 2012 y 2013 del déficit comercial anticipa la continuación de la correc-

Gráfico IV.3.2.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)
Fuente: 22 de marzo de 2012

Gráfico IV.3.2.2



Fuente: INE & BIAM(UC3M)
Fuente: 22 de marzo de 2012



ción del mismo previsiblemente con más intensidad que en 2011, hasta el 2,1% del PIB en 2012 y hasta el 1,2% en 2013. Esta mejora viene respaldada por la previsible continuidad de la debilidad de nuestra demanda interna, derivada del fuerte ajuste fiscal y por la continuación de la fortaleza de las exportaciones en un entorno de inicio de la consolidación de la recuperación de la economía del euro área, constituyendo el principal riesgo la persistencia de precios del petróleo elevados por encima de los 100 dólares el barril de Brent.

La corrección del déficit comercial en 2011 se debió principalmente al comportamiento de los flujos comerciales en volumen, pues utilizando los índices de valor unitario que elabora el Ministerio de Economía y Competitividad para deflactar los flujos comerciales, se aprecia que las exportaciones aumentaron un 10,1%, nueve puntos porcentuales por encima del avance de las importaciones (1%). En cambio la contribución de los precios en la reducción del déficit fue casi neutra.

El saldo tradicionalmente positivo de la *balanza turística* sigue actuando de contrapeso importante del déficit comercial, aunque este saldo expresado en relación al PIB mostró una tendencia ligeramente descendente desde el año 2002 hasta el 2009, ambos inclusive. Sin embargo, en 2010, debido a la mejora del turismo, se frenó esa tendencia descendente y alcanzó un 2,8% del PIB, una décima más que en el año anterior. En 2011 esa mejora se intensificó y el saldo neto de esta subbalanza mostró un avance del 12,2% (32.937 millones de euros), el 3,1% del PIB, tres décimas más que en el año anterior. El aumento de este saldo fue el resultado de un crecimiento medio anual del gasto de los hogares no residentes en territorio económico y de la caída del 2,1% del gasto de los hogares residentes en el resto del mundo, comportamiento que respondió a la debilidad de la economía española y el mal comportamiento del mercado de trabajo. Este buen resultado del turismo en 2011 respondió en parte a la recuperación de la economía del euro área y, sobre todo, a la desviación del turismo del Norte de África hacia

España como resultado de los conflictos en esa zona. No obstante, este positivo resultado del turismo se debió a los tres primeros trimestres del año pero en el último ya dio signos de debilidad, al acusar la pérdida de fuerza de la economía de la euro área; a su vez, los indicadores del sector turístico del año, aunque siguen el tono expansivo, muestran una cierta pérdida de fuerza, por lo que cabe esperar un año turístico no tan favorable como el anterior. En cualquier caso, la intensa caída de la demanda nacional conllevará una reducción de los gastos de los turistas españoles en el extranjero, por lo que probablemente podrá compensar parcialmente los menores ingresos por turismo.

La *balanza de otros servicios* tradicionalmente muestra un saldo negativo, salvo raras excepciones, si bien en 2011 alcanzó un saldo ligeramente positivo (0,1% del PIB), frente al saldo negativo del 0,4% del PIB del año anterior. Esta favorable evolución del saldo de servicios no turísticos fue el resultado de un aumento del 8,6% de los ingresos y un retroceso del 2% de los pagos. Dentro de estos servicios no turísticos se incluyen servicios relacionados con las comunicaciones, el transporte, la información, los seguros y en general todo tipo de servicios a empresas. Cabe mencionar que desde 2006, los ingresos por otros servicios distintos del turismo superan a los ingresos por turismo y esa diferencia ha continuado ampliándose de tal forma que en 2011 los ingresos de la primera partida ascendieron a 57.608 mil, superando en 14.456 millones de euros a los ingresos por turismo. En el pasado ejercicio, el saldo conjunto de las balanzas de bienes y servicios, que suele ser el más relevante a la hora de analizar la evolución del sector exterior español, anotó una significativa corrección de su déficit al reducirse a 6.399 millones de euros, el 0,6% del PIB, frente al 2,1% de 2010 y el 6,7% de 2012, es decir esta ya próxima al equilibrio.

Frente a la fuerte corrección del déficit de la balanza de bienes y servicios que viene mostrando en los últimos años, *la balanza de rentas primarias* está registrando

La balanza de rentas primarias está registrando un saldo negativo y con tendencia creciente, en 2011 su saldo negativo se elevó a 25.252 millones de euros, el 2,4% del PIB, casi un punto porcentual por encima del de un año antes.



Para el conjunto del actual ejercicio se prevé que la necesidad de financiación sea del 1,7% del PIB, la mitad que el año anterior, y para 2013 se prevé un 0,2%.

un saldo negativo y con tendencia creciente, en 2011 su saldo negativo se elevó a 25.252 millones de euros, el 2,4% del PIB, casi un punto porcentual por encima del de un año antes. Este déficit procede, en gran medida, de las rentas de las inversiones de las empresas extranjeras: dividendos, intereses, etc., la gran dependencia de la financiación española del exterior es la principal responsable del tono expansivo de esta partida. En esta partida se incluyen también las rentas del trabajo de los trabajadores fronterizos con permanencia inferior a un año, pero dada la escasa movilidad de la mano de obra europea, esta partida tiene mucha menor importancia. Es obvio que el mayor tipo de interés que se exige a la deuda española esta detrás del deterioro del saldo de esta balanza. (activos netos-pasivos netos). De todas las partidas que componen la balanza de pagos por cuenta corriente esta ha sido la que en 2011 mostró un peor comportamiento, pues fue la única que empeoró su saldo negativo respecto al PIB.

En cuanto a las *transferencias corrientes*, que incluye partidas muy diversas como las transferencias de carácter público recibidas del Fondo Social Europeo, dirigidas al fomento del empleo, las subvenciones de carácter privado, principalmente las subvenciones recibidas por los agricultores como reembolsos de la Política Agrícola Común, y las remesas de los inmigrantes, su saldo sigue siendo deficitario y en 2011 se mantuvo en el 0,9% del PIB, frente al 1% de 2009 y el 1,1% de 2008.

IV.3.3. La capacidad (+) necesidad (-) de financiación de la economía española

La necesidad de financiación frente al resto del mundo se obtiene de sumar al saldo por C/C el de la balanza de transferencias de capital. En la economía española este último saldo suele presentar signo positivo, aunque de pequeña entidad, por lo que la necesidad (-) capacidad (+) de financiación viene determinada por el saldo por C/C. En 2011 ese saldo de transferencias de capital ascendió

a 5.546 millones de euros, el 0,5% del PIB, igual que en el año anterior.

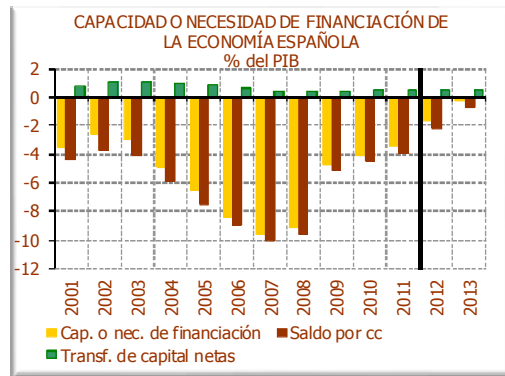
La evolución de la capacidad o necesidad de financiación de la economía española en el presente siglo se muestra en el gráfico IV.3.3.1, en el mismo se puede observar la estrecha relación existente entre el saldo por C/C y la capacidad o necesidad de financiación. También se puede apreciar con claridad la elevada y sistemática necesidad de financiación frente al exterior de la economía española en el periodo 2001-2008 y la prevista para 2012 y 2013. Desde el inicio del presente siglo la economía española mostró una necesidad de financiación creciente, desde el 3,5% sobre el PIB en 2001 hasta el 9,6% en 2007, cota que constituyó un máximo. En 2008, coincidiendo con el inicio de la crisis, comenzó una fase de intensa reducción de la necesidad de financiación, en ese año bajó al 9,2%, en 2009 se redujo al 4,7% y el fuerte ajuste de empresas, familias y sector público ha hecho que la necesidad de financiación se haya corregido hasta el 3,4% en 2011. Las perspectivas apuntan a la continuación en 2012 y 2013 de la reducción de la posición deudora de la economía española, aunque de forma más intensa que en los últimos años. De hecho, según nuestras estimaciones, para el conjunto del actual ejercicio se prevé que la necesidad de financiación sea del 1,7% del PIB, la mitad que el año anterior, y para 2013 se prevé un 0,2%. Esta fuerte disminución de la necesidad de financiación tiene que ver con la intensificación del ajuste de la economía española.

A pesar de la fuerte reducción del déficit por C/C y de la necesidad de financiación de la economía española desde el inicio de la crisis y las que se prevé para 2012 y 2013, el problema continúa. Las correcciones que se están produciendo desde la llegada de la actual crisis económica se deben principalmente al desplome de la demanda interna y, por lo tanto, tienen un componente cíclico elevado que se ha corregido fácilmente en estos años de crisis. Pero el déficit de la balanza de bienes y servicios tiene un elevado componente estructural, más difícil y lento de corregir, que se deriva de nuestra baja



competitividad. Por lo que cuando la demanda interna se recupere surgirán de nuevo dichos déficits. Además, en estos momentos, el mantenimiento durante más de una década de elevados déficits por C/C frente al exterior ha acumulado un elevado volumen de deuda, que es preciso financiarla, y que la crisis de deuda soberana en la euro área está encareciendo y complicando gravemente su financiación.

Gráfico IV.3.3.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)

Fuente: 22 de marzo de 2012

